



Carlos Manuel Borroto recibió el agasajo de la organización femenina. /Foto: Vicente Brito

## Canto espirituario a las mujeres

**El compositor espirituario Carlos Manuel Borroto fue el único espirituario en alzarse con un lauro en el concurso nacional Vilma hoy y siempre**

Lisandra Gómez Guerra

Bastó que en el año 2018 a Carlos Manuel Borroto le pidieran un tema musical para estrenar en el acto nacional por el 8 de marzo, con sede en Sancti Spiritus, para que diera rienda suelta a su capacidad creadora.

Tras varias horas de acomodar palabras y notas musicales nació *Mujer*, una composición que se escuchó públicamente aquella mañana, cuando la Plaza de la Revolución Serafín Sánchez Valdivia fue testigo del reconocimiento a miles de cubanas por ser protagonistas activas en la construcción de la vida de nuestra sociedad.

“Son dos sonetos. En ella se habla de las patriotas insignes de nuestro país y luego un estribillo se dedica a la mujer en sentido general”, explica su autor, con la sorpresa de haber sido merecedor de uno de los premios del concurso nacional Vilma hoy y siempre, convocado en homenaje al aniversario 90 del natalicio de Vilma Espín, la eterna presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas.

Cuenta Carlos Manuel Borroto —Manolito, como se le bautizó desde hace mucho tiempo— que no dudó en aceptar la sugerencia de una de las espirituanas más activas que él conoce: Nora Quintana, quien lo instó a enviar su obra al certamen municipal y, tras ser evaluado por varios jurados, competir en el apartado que unió 164 obras de todo el país en diferentes formatos.

“Ella sinceramente me embulló, pues conocía la canción. No soy muy dado a competir, aunque tengo 12 Premios de la Ciudad, pero creí que no perdía nada, ya que existía la pieza con arreglo para agrupación y presentada aquella primera vez en las voces de

los excelentes cantantes Yania Pérez y Carlos Bernal”, dijo.

Pasados más de dos años de que las primeras palabras se fusionaron con la música, reconoce que no resultó difícil inspirarse en el mundo femenino, pues con anterioridad había estado entre sus musas.

“Vengo de una familia donde predominan las mujeres. Además, soy un ferviente enamorado de nuestra historia, la cual arrastra consigo nombres como Celia Sánchez, Vilma Espín, Mariana Grajales..., ellas también están en la composición. Mas aposté por que la creación fuera a la dimensión justa de sus esencias como seres humanos emancipados, tanto como se ha luchado en este país”, acotó.

*Mujer* aún no ha sido muy promovida por los medios de comunicación, ya que Manolito confiesa que al ser un tema por encargo fue presentado solo en el acto nacional y desde entonces permanecía resguardado en sus archivos.

“Estoy muy contento porque la hice, considero, con el verdadero sentido que se podía hacer: reconocer a nuestras mujeres. Además, me gusta mucho porque resume mi visión sobre ellas”, concluyó.

Junto al espirituario Carlos Manuel Borroto hoy exhiben con orgullo la alegría de haber sido galardonados en el concurso Vilma hoy y siempre la mayabequense Bárbara Elena Rivero en la categoría de Literatura con el testimonio *Vilma multiplicada*, y en Artes Visuales Manuel Hernández, de Matanzas, por la obra *Miliciana*.

Dichos resultados se conocieron luego de que sesionara un jurado integrado por metodólogos del Consejo Nacional de Casas de Cultura y la Dirección de la Brigada de Instructores de Arte José Martí.

# El agradecido

**El instructor de arte Víctor Hugo Suárez Toledo le regaló a su centro laboral un sugerente mural que, además de embellecer la escuela, permitirá a sus alumnos descubrir de forma más intimista el legado de Federico Engels**

En las líneas de las manos se resguardan las huellas de los intensos días junto al barro. Horas y horas frente a la tierra mojada resultan difíciles de borrar. Cada rastro lo devuelve al esfuerzo que significó darle vida a una obra que dejó de ser propia para convertirse en la de muchos.

Bien lo sabe Víctor Hugo Suárez Toledo, quien apostó por regalarle a su centro laboral un mural sui géneris.

“Quise dejar algo como muestra del cariño que siento por la escuela y por su colectivo, sobre todo por quienes me formaron. Pensé qué hacer y me di cuenta de que le faltaba esto y por eso me dediqué primero a esbozarlo y luego le di forma”, cuenta, junto al rostro de Federico Engels, el escritor y filósofo alemán que le da nombre al plantel, donde aprendió a leer y a escribir y hoy labora como instructor de arte.

Justo en la gran pared que le ofrece la bienvenida a quienes cruzan hacia el interior de la escuela, el rostro del autor del *Anti-Dühring* da la bienvenida. Arrugas, vellos faciales, una mirada profunda... delatan un trabajo minucioso, en busca de adueñarse de cada detalle que las fotos le permitieron captar.

“Aproveché la etapa de confinamiento para hacerlo. Primero, dibujé en el piso cada una de las siluetas y luego, lo rellené con barro, respetando cada momento de la técnica: secarlo, quemarlo, llevarlo mediante albañilería a la pared y, por último, pintarlo”, narra con detalles.

La ausencia de sus alumnos y el poco tránsito de los trabajadores por los pasillos de la escuela primaria, enclavada en el Consejo Popular de Colón, de la ciudad del Yayabo, le permitieron que la musa tomara alto vuelo.

“Muchos de mis compañeros me han felicitado. Algunos estudiantes, también. Pero la gran sorpresa será cuando reinicie el curso, pues con anterioridad solo conocían de este rostro por pequeñas fotos que se cuelgan en los murales de las aulas. Incluso esta obra puede convertirse en una vía más intimista para que descubran la magnitud del legado de Engels. Además, se convertirá en un estímulo, pues verán materializadas en gran tamaño algunas de las cuestiones de las que hablamos en los talleres de creación”, refiere.

Y es que para este miembro de la Brigada de Instructores de Arte José Martí resulta imprescindible disfrutar cómo los rostros de sus alumnos

se llenan de luz ante cada descubrimiento con los colores o la plastilina. Regresa a aquellos días en que la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí, de Sancti Spiritus, supo que las artes plásticas eran su mejor forma de expresión.

“Allí también me hablaron de la carrera de instructores de arte y no dudé en matricularla, pues fusionaba dos cosas que me encantan: crear y enseñar”.

Desde su egreso ha laborado directamente en el proceso docente-educativo, mas, la Enseñanza Primaria resulta la etapa que prefiere para acompañar a quienes tienen habilidades para adentrarse en el mundo de las artes plásticas.

“En las primeras edades es muy fácil lograr resultados, pues no están contaminados de tendencias y estilos. Desde la inocencia crean mundos fabulosos que con la guía de un instructor se va perfeccionando, pero sin que pierdan su autenticidad”.

Precisamente, ese goce que siente este joven espirituario de 29 abriles, inquieto por naturaleza, le hizo retornar al sistema educacional, tras un breve tiempo en que se dedicó solo a la creación.

“A esa etapa también le debo el haber podido crear este mural, ya que hice otros en el taller de alfarería en que laboré. Al regresar aposté por venir hasta la escuela como agradecimiento a la formación que recibí aquí”.

Víctor Hugo Suárez Toledo ha aprovechado muy bien este tiempo en que la COVID-19 nos ha obligado a moldear nuestras actividades sin tantos vínculos sociales. Además de soñar cómo será la presentación masiva del mural, ya tiene en agenda gran parte de sus talleres planificados para seducir a sus estudiantes en el fascinante mundo de la creación.

“Me siento muy cómodo en esta escuela y en mi estrecha relación con la Casa de Cultura del municipio. En ambos espacios me considero útil y eso es importante porque te da energía para seguir soñando y, más tarde, materializar esas creaciones que nacen primero en tu mente”.

Y con esa filosofía de vida se le ve a menudo por el plantel a este joven que se asegura de pasar por el lado de la cerca para disfrutar desde lejos de su más reciente obra, una con carácter especial porque se hizo con las huellas del agradecimiento por el lugar que le permitió tocar con sus manos el umbral de los conocimientos. (L. G. G.)



El miembro de la Brigada de Instructores de Arte José Martí utilizó fotos del autor del *Anti-Dühring*. Foto: Cortesía del entrevistado.